

DestINAH

Del Ferrocarril al Patrimonio

El Museo Arqueológico de Zazacuala en Santiago Tulantepec.

Luis Ortiz Laguna



Exterior del Museo de Zazacuala, en el municipio de Santiago Tulantepec.
Fotografía: Luis Ortiz Laguna

De aquel alargado entorno ferroviario del siglo XX, localizado en la calle Sendero Intermunicipal, de la colonia Centro de Santiago Tulantepec, fue transformado en un espacio revitalizado para la vida comunitaria del siglo XXI. El Museo Arqueológico Zazacuala es una importante pieza en la memoria cultural del Valle de Tulancingo. De la profunda temporalidad de las piezas del museo, surgen relatos de la vida cotidiana plasmados en piezas cerámicas, líticas y otros objetos de manufactura hábil y detallada. Destacan figurillas cerámicas femeninas y representaciones de deidades que evocan mitos antiguos, que a

su vez dan cuenta de las enigmáticas tribulaciones en el espacio del no tiempo. Hubo un periodo en el que se creyó que las divinidades se ocultaban del ojo humano para permitir el flujo de las decisiones de los mortales. En este contexto, la fortaleza del museo está en el meticuloso cuidado que el personal del Ayuntamiento ha puesto en el detalle. La presencia de lupas a disposición de los visitantes es solución sencilla y efectiva para una “sala virtual” que permite disfrutar con detenimiento las piezas pequeñas de gran importancia iconográfica y simbólica. Aunque el tren que por aquí transitaba ha quedado en el recuerdo, el Museo Arqueológico

Horario de atención y costo

Lunes a viernes de 8:00 a 16:00 horas
Entrada gratuita

Servicios:

Visitas guiadas dentro del museo

Ubicación:

Sendero inter municipal # 29, colonia Centro, C.P. 43760, Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero, Hidalgo.

Contacto:

Teléfono: 7751547915
Correo electrónico: museos.stlg@gmail.com

gico Zazacuala figura como esmerado custodio de la memoria material. Apreciado por sus pobladores, especialmente los niños, ofrece al visitante una inmersión al pasado. Con una mirada atenta y un poco de imaginación es posible que el pasado nos mire de vuelta evocando nuestra conexión con lo que fue.



Una de las vitrinas de exhibición del Museo de Zazacuala.
Fotografía: Luis Ortiz Lagunas